

HOY 6 DE DICIEMBRE SE CONMEMORA LA CONSTITUCIÓN

Llegó en 1978 cargada de ilusiones, dejando atrás una etapa negra de dictadura, prometiendo derechos civiles, laborales, sindicales, políticos...igualándonos a los países democráticos europeos y con una sociedad cargada de esperanza.

Esa misma esperanza tenían muchos miembros del Cuerpo de Policía Nacional –Policía Armada un poco antes- y por eso dos años antes, en diciembre de 1976, habían organizado una manifestación de policías reclamando asistencia médica en la seguridad social.

Pero la Constitución que traía la democracia no llegó a las dependencias policiales hasta muchos años después. Los policías que querían que el Cuerpo fuera democrático y respetara los derechos de los ciudadanos fueron perseguidos, acusados de todos los males y las fotografías de algunos de ellos aparecían en tabloneros de unidades policiales junto con los de delincuentes y terroristas con el “Se Busca”. Yo tuve el honor, desde que ingresé en la Policía en 1980, de colaborar con estos policías demócratas perseguidos por sus “compañeros” que no querían servir a ciudadanos con derechos., que ellos tampoco tenían.



Por eso, que ahora unos cuantos dignos descendientes de aquellos que no querían democracia libertad y derechos para poder seguir torturando en oscuras mazmorras publiquen las ilustraciones que se ven me produce risa. Estos quieren poder actuar impunemente dando patadas en la cabeza a los ciudadanos sin que se les identifique ni ser responsables de sus actos, echándonos basura a más de 70.000 miembros de la Policía, la mayoría de los cuales somos decentes y no aprobamos esos comportamientos propios de dictaduras.



Que la democracia haya derivado en un sistema corrupto no impide que quienes creemos en sus valores y los derechos de los ciudadanos sigamos defendiendo este modelo y despreciando a los que, desde el cobarde anonimato incompatible con la condición de policía, creen insultarme no considerándome compañero. Sería un insulto que lo creyeran.

El ministro está ocupado colocando a mandos por ser padre de algún amigo suyo, o a amigos de su hermano, o del Opus; el director general, enfrascado en su disputa con el DAO, viajando en avión ilegalmente y sin querer enterarse; y el DAO y el subdirector de Personal, alentando este tipo de prácticas porque solo entienden el sindicalismo domesticado. Ellos y los responsables de lo que es conocido como “trilateral amarilla”, por CEP, UFP y SPP, son los responsables de esta pantomima. Señores, la dictadura, la tortura, la patada en la cabeza impune no volverán a España. Desistan. Ustedes y su sistema han sido derrotados, definitivamente.



José Manuel Sánchez Fonet
Secretario General del S.U.P.